

Fidel, el vigía del pueblo



El trabajo del periodista es, ciertamente, interesante; te acerca al pueblo y su gente, y así se conocen nuevas historias todos los días, y de cada una de ellas se aprende algo nuevo.

Un día, tras un ciclón devastador, conocí a una mujer que lloraba agradecida porque donde estaba la casa que perdió, otra emergió prontamente, nueva y bonita, erigida por un ejército de personas dispuestas a ayudar.

Otra vez me sorprendió una niña, y luego todos sus amigos se acercaron corriendo, queriendo contarme cada uno su historia.

La niña me contó que su hermanita estaba ingresada en el hospital, y que prácticamente vivía allí. Pero la atienden muy bien, insistió.

En otra ocasión conocí a dos hombres. Uno, un guajiro fornido, cuyas manos habían cortado campos enteros de caña. El otro, un rústico constructor de manos callosas acostumbradas a levantar paredes;

Fidel, el vigía del pueblo

Published on Fidel Castro, soldado de las ideas (<http://www.fidelcastro.cu>)

un hombre de voz de trueno y palabras escasas.

A ambos los conocí en una donación voluntaria de sangre.

Tanta gente y miles de historias que se unen en una misma idea: todos me hablaron de [Fidel](#).

Y es que Fidel, despierto en su atalaya, sigue siendo para siempre el vigía de su pueblo.

Quelle:

Cadena Agramonte

Samstag, November 25, 2017

Source URL: <http://www.fidelcastro.cu/de/node/81430?width=600&height=600>